
DIARIO DE LA CORUÑA

DEL MIERCOLES 21 DE DICIEMBRE DE 1808.

Santo Tomas Apostol.

Veracruz 12 de agosto.

Por este y otros varios periódicos se ha anunciado al público el general y vivo sentimiento que ha causado en todas nuestras Américas el pérfido atentado de Bonaparte contra su Metrópoli, como igualmente los generosos y leales esfuerzos que ofrecen todas para su defensa, proporcionando sumas muy poderosas, de las que ya han llegado algunas á la Península. Ahora pues, en confirmacion del mortal odio que se concilió el tirano entre los habitantes de aquellos paises, extractaremos el siguiente párrafo de una carta de Veracruz del 12 de agosto.

»En este presente mes ha llegado á este puerto una embarcacion con el Virei y otros personajes mandados por Bonaparte. El paisanage ha quitado las armas á toda la tropa que estaba de guarnicion en el puerto y castillo; y el Gobernador, al ver semejante accion, y culpado por haber dado orden que pena de la vida ninguno interviniese en el registro de la embarcacion que los conducia, tomó á bien el huirse en otra; y sosteniéndose sobre las armas el paisanage, quemaron la casa de éste, se la saquearon con 8000 pesos que hallaron en ella; abrieron los pliegos que traian para el Virei, quemaron algunos, y del mismo modo 6 águilas y 10 bandas que venian de regalo. Este lance y otros que se ven en el Reino, con los vivas repetidos de Fernando VII., acreditan un acrisolado amor á la Religion, á su Soberano, y á la Patria.» (*Gazeta de Oviedo número 61.*)

Desde el 27 del pasado hasta hoy han continuado entrando y saliendo tropas inglesas con direccion á Castilla. De infantería han pasado los regimientos número 2, 36, 71 y 92, provistos de un exquisito tren de artillería compuesto de 26 piezas. El 7 del corriente entró parte del regimiento de caballería de Dragones número 18, cuyo resto ha pasado con otra division de estos. El total de estas tropas ascenderá á cerca de 80 hombres; y además está pasando por Alcántara otro cuerpo de ejército considerable.

En todos ellos se nota el mismo deseo de venganza, y el mismo entusiasmo que anima á todos los españoles contra el enemigo comun. Los hijos de esta ciudad se han esmerado en darles el mas liberal y cariñoso hospedage al que han correspondido con las mayores pruebas de una amistad sincera. La gratitud, llorando de júbilo, ha salido siempre á recibirlos, y el amor fraterno los ha estrechado en su seno.

Con tan poderosos auxilios como nos suministran nuestros verdaderos aliados, y con la completa organizacion de nuestros valientes ejércitos, hai poco que temer los forzados por la mayor parte, que pueda enviar contra nosotros el feroz Bonaparte.

Coruña 21^o de diciembre.

Concluye la política de ayer.

Pero no solo Bonaparte no quiere la felicidad de los franceses, sino que no puede hacerla. El principio de la felicidad es la que gobierna una nacion; los franceses no pueden tener confianza en Bonaparte; porque ¿como puede fiar su felicidad hombre alguno de un Soberano cuyas promesas son fingidas, que jamas dice verdad, que ha sido péjuro, y atacó el gobierno que le ensalzó, que lucha siempre con quanto se opone á sus miras ambiciosas, que no respeta tratados, falta á la amistad, y no conoce vínculos civiles ni religiosos? ¿Como puede hacer la felicidad de un pais agrícola, industrioso y comerciante el que no piensa mas que en separar los brazos de la agricultura y de las fábricas, y que reputa y llama públicamente infame la gente dedicada al comercio? ¿Es acaso la ciencia de hacer felices los pueblos, ó la buena política el arte de hacer la guerra? ¿Que buena política puede tener el infractor de la fe pública, el que no conoce mas lei, ni mas regla que su capricho; y que reduce toda la gloria suya y la de

su nacion á la profesion de guerrero, no ya suave y amable como Cesar, sino áspero, insoportable, y siempre injusto? Ya se conoce lo que puede hacer Bonaparte por lo que supo y sabe hacer hasta aqui. Vender reinos, que no son suyos ni por derecho de conquista ni de sangre; adquirir de este modo posesiones en América, no para extender el comercio de Burdeos, Nantes y otras poblaciones de Francia, que deben su grandeza y riquezas á este ramo, sino para venderlas y reducirlas á dinero con que poder hacer la guerra en Europa: obligar á trasladarse á sus colonias de América á los Reyes de Europa, para que aquella region del mundo se haga independiente de Europa, y esta con la emigracion de los europeos de mérito y ciencia, quede huerfana, sin artes y sin comercio, y se oscurezca y destruya muy luego todo el esplendor de París, y otras cortes. ¿Por ventura no se observó esta emigracion en Portugal; apesar de la dificultad que presentaba la emigracion por falta de buques de transporte y el bloqueo? ¿No se aumentó cerca de tres millones mas la poblacion de los Estados Unidos desde el principio de la revolucion, sin que se calmase ni en el estado actual de cosas? Y efectivamente ¿que arbitrio les queda para subsistir despues de tantos años de interception de navegacion y comercio; á tantos y tan industriosos negociantes y artistas franceses, que la emigracion á un país en que se respeten la propiedad y la industria? ¿Habrá hombre de razon, que mire como posible en la política y sistema de Bonaparte la paz marítima, ó que no la vea cada vez mas lejana? Verificadas sus conquistas en el continente de Europa ¿que beneficio resultaria á la Francia, sino su destruccion con la de las regiones conquistadas? ¿Que hallarian los franceses en la extension de España mas que escombros y desiértos? Circundada por todas partes de la mar, y con el auxilio del transporte de Inglaterra hombres y efectos se trasladarian á los vastos dominios de Fernando en América. Quedarian por consiguiente sin gentes sus ciudades, incultos sus campos, sin naves, y destruidos por los mismos españoles sus arsenales y diques. He aquí lo que Bonaparte quiere, y sabe hacer para la felicidad de los franceses y de sus hijos. ¿Y que sea posible, que una nacion tan civilizada, tan sabia y tan respetable como la Francia, se sujete de este modo á los caprichos del devastador del universo? Franceses, volved del frenesí en que estais, y que os conduce á vuestra total ruina y eterno oprobrio. Reconoced y temed la mano poderosa del ser supremo, que castiga con el cetro de este tirano la alevosia de haber muerto á un Rei bondoso. Implorad la misericordia del cielo; volved deveras al seno de vues-

tra religion, y si lograis sus divinos auxilios, conoceréis adonde os lleva y precipita la obediencia que prestais al intruso, que os tiraniza.

Sigue la Subscripcion abierta para el calzado de nuestro ejército

| | Reales vellon. |
|---|----------------|
| D. Roque Botana. | 40. |
| D. Francisco Prego. | 40. |
| D. Josef Lorenzo Belon, cura de S. Julian de Serantes. | 60. |
| D. Josef Garcia Reloba. | 80. |
| D. Julian de Veiras. | 240. |
| D. Juan Manuel de las Cagigas. | 60. |
| D. Josef Pereiro. | 100. |
| D. Manuel Ramos. | 10. |
| La Señora Abadesa y Monjas de Santa Barbara. | 300. |
| D. Andres de Rojo Cañizal. | 21. |
| D. Manuel Antonio Ferreiro, y D. Pedro Antonio de Castro. | 60. |
| D. Manuel Cordido. | 200. |
| D. Josef Vermudez de Castro. | 20. |
| El Sr. Teniente de Rei. | 100. |

Se continuará.

DONATIVO.

A consecuencia de oficio de demanda suplicatoria para la construcción de ponchos para el ejército de la izquierda por este real Consulado á la Señora Viuda de Lopez, vecina y del comercio de la villa de Vigo, entregó por su cuenta á dicho Cuerpo el 19 del coiriente, por mano de su corresponsal en esta ciudad Don Fabian Lopez Sagastizabal, 30 ponchos de somonte contruidos; teniendo ademas ya suplidos con objeto y alivio del ejército y sus individuos con la suma de 160 reales.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

En la Imprenta de D. Francisco Cándido Perez Prieto.